

Queriendo hacer un recuento general por los Pasos de Semana Santa, de Manzanares, encontramos que no todos, tienen su réplica en el Vía Crucis tradicional; y que tampoco se corresponden con el estricto orden cronológico de los hechos sucedidos.

En estas circunstancias, intentamos ceñirnos a lo que tenemos, observando el orden de aparición, deteniéndonos algo más en los Pasos que no tienen luego tratamiento en las Estaciones del Vía Crucis.

CONECTAR Pg 3

ORDEN DE LAS PROCESIONES en Manzanares:
(Domingo de Ramos)

1ª .- PROCESIÓN DE LAS PALMAS.

Mañana del domingo, laborable en Judea;
hay ambiente de fiesta, que la gente respira;
son los que van y vienen de Betania y aldeas;
que, “*¡Lázaro, sal fuera!*” Allí volvió a la vida;
cuando así lo gritara, Jesús de Galilea.

El pueblo, que no entiende de citas escondidas,
sí concede al milagro, las máximas razones,
para entender que Cristo, pueda ser su Mesías,
y por Rey lo proclaman desde sus corazones;
cumpliendo, sin saberlo, las viejas Profecías.

El Señor, que conoce los términos errados,
del vulgo deseoso de un mundano reinado,
para escapar de Roma, a su Rey ha encontrado;
este Rey, a su pueblo, hará su manifiesto;
y ha enviado a los suyos, en busca de un jumento.

Y sentado a las ancas del añojo pollino,
que apenas con la carga, cubrirá la carrera
entre hojas de olivo y ramas de palmera;
sin desgarrar al paso, los mantos extendidos
porque no hay herraduras de briosos corceles;
¡Bendito el que viene. El HIJO DE DAVID!

Se repiten los vivas de niños y mujeres.
aunque esto, que era cierto, así el Señor responde,
a quien callarlos quieren, diciéndoles así:

Si estos se callaran, las piedras lo dijeren.

(Jueves Santo) desfilan los pasos de
La Oración en el Huerto, 2ª.- y 3ª.- El Encuentro; en lugar de la
Santa Cena; a la que correspondería el 2º lugar. Por eso decimos:

Es la Oración en el Huerto,
en el desfile devoto;
quien abre las procesiones,
en este pueblo; no en otros.
que a otro correspondería,
si a la intención recurrimos.
que tuvo en pasados días;
al final, Padre Cristino;
siguiendo las instrucciones
de aquel primer Consiliario
de la Hermandad, y los devotos
del Paso Ferroviario;
luego, Jacinto y Faustino;
pero el primero, Olegario.

Y ya pasó medio siglo;
obstáculos se encadenan,
al Paso que corresponde;
hablamos, de *Santa Cena*.
Que al ser tantas esculturas,
debió quedar a la espera;
y al tener menos figuras,
Santo Encuentro se trajera.
que en el *Santo Vía Crucis*,
tiene de siempre cabida;
Cuarta Estación en el orden;
tras la Primera Caída;
donde el Señor se encontrara,
con *San Juan* y con María;
y a esa cita remitimos,
meditación en poesía;
ahora, la *Santa Cena*;
que era la Pascua Judía;
y la preparó el Señor,
a comienzos de aquel día;
y los suyos observaron,
hasta la casa en cuestión,
al que el cántaro traía;
y el lugar, alto salón,
el dueño les concedía
para tener la reunión,
cenando al caer el día.

Y allí, se diera a comer
por primera vez en vida;
mandando que en *su memoria*,
se hiciese tras su partida,
con el pan, y con el vino;
que es verdadero alimento,
y es verdadera bebida;
aquello profetizado,
andando por Palestina:

*Quien de mi carne comiera;
y de mi sangre bebiera;
será en extremo saciado.
Y para el último día,
ha de ser resucitado.*

Esta es la Sagrada Cena,
que intentaron Capuchinos;
dejarnos lección de amor,
con figuras en escena;
eran once, y el Señor;
que el primer “lábaro” lleva,
como insignia del “amor”,
el “cáliz” bordado en seda,
en el que Cristo bebió,
y nos dio en la Santa Cena.

LA ORACIÓN EN EL HUERTO.

Al terminar de la Cena,
con el Maestro salían,
los discípulos, no todos;
el que falta, volvería.
Y marchan a los **olivos**,
del Huerto, donde solían;
y los deja acomodados;
a un tiro de piedra iría,
a postrarse arrodillado,
para iniciar la "**Agonía
de Getsemaní**" llamada,
que hablamos de muerte cierta,
desde el comienzo aceptada,
como precio de la cuenta,
que estableciera el pecado,
para Redención propuesta;
del que fuéramos librados.
Todo en visión se presenta,
del dolor que se aproxima,
ante el magín más excelso;
y el lado humano, se inclina
a pedir que si es posible,
**pase de largo su Padre,
el cáliz** que nos redima.
Sus poros, rezuman sangre,
que aquel adagio decía:
*"Que el dolor, si hay que pasarlo,
será menor que pensarlo"*
y Jesús, se reponía;
un ángel le consolaba,
y El solo se respondía:
**Padre, que por fin se haga
Tu voluntad, no la mía.**

Y se volvió hacia los suyos;
los que dormido se habían;
los despabiló advirtiendo,
que el "*perdido*", ya volvía
con la traición consumiéndose
en el beso que daría;
y a partir de este momento,
se acabó la teoría:
**Traición, ofensas, tormentos,
la Pasión comenzaría.**

. LA NOCHE DEL JUEVES SANTO.

Desde la Oración del Huerto,
donde lo tomaron preso,
no es noche más de velorio;
allí, comienza el Proceso,
que acabara en el Pretorio.

Y es primero ante Anás,
por viejo, considerado,
donde llevan a Jesús,
para ser interrogado.

Antes del atrio cruzar,
Pedro, niega a la portera,
ser seguidor de Jesús,
ni conocerlo siquiera.

El Maestro es preguntado
por milagros y enseñanza;
cuando responde el Señor,
le abofetea un criado,
al que replica su honor:

*Si mal hablé, dime en qué;
y si bien, ¿por qué me has dado...*

Después, llevado a Caifás,
por Pontífice efectivo;
(*y era yerno del Anás*)
el que en el Consejo dijo,
Aquello de por el pueblo,
muera uno solo, que es Cristo.

Y fueron pasando horas,
en burlas y acusaciones;
y cuando cantara el gallo,
Pedro, otras dos negaciones,
junto al brasero ha soltado;
cuando pasan al Señor,
sus miradas se han cruzado;
Pedro llora sin pudor.

(y decimos entre paréntesis:

*(Cuando ya, venido el día,
el Consejo convocado,
la sentencia dictaría;
para quedar prorrogado
hasta que Roma confirme,
de ahí al Pretorio llevado).*

NOCHE DEL JUEVES SANTO;
VIGILIA de la Adoración Nocturna

Así, la primera noche;
la Noche del Jueves Santo;
se repite desde entonces.
Y son los Adoradores
quienes no sacan un Paso
a las calles de los pueblos,
pero *pasionan*, orantes;
sin salirse de los templos
ante el Sagrario constantes,
para que cunda el ejemplo.
acompañando al Señor;
porque *otro Jueves*, sí salen,
uno que la gente sabe,
que reluce más que el sol
y con ellos, otros fieles,
durante el año vendrán,
en *Las Tardes de los Jueves*. (Pausa)

LA TARDE DE LOS “JUEVES”...

La Madre,¹ que a tu casa nos convoca,
generoso te muestra en alegría;
dispuesto a repartir, gracias, no pocas,
por el rato de hacerte compañía.
Nos dicen, que no ha de ser guiado;
y muchos pensarán, qué te decimos;
el *silencio*, tal vez, me es recordado,
del tiempo que en compañía convivimos
aquel “tu mandatario”, y, abnegado
notario,² que luego, transcribimos:
*Silencio del alma;*³
precioso lenguaje;
sin hablar palabra;
palabra se hace.
Mejor me siento así, que no navego
en discurso elevado ante el Sagrario;
ni tengo tu elección como “emisario”;
tan solo, servidor me considero;
y alguna que otra vez, hasta “notario”
quisiste me emplear, no por dinero;
y no quedaste en trampa del salario,
me pagaste al compás, cual jornalero.

¹ Madre Asunción

² El Niño

³ Desposada

Y aquí, radica siempre mi tristeza;
con Dios, y los hermanos, me sucede;
si algún servicio hago, con presteza
se ocupan, no dejar que en trampa quede;
y en cuanto que recibes los regalos,
se encuentran de la deuda liberados;
y ante el juicio final, mi cuenta fuere
sin saldo acreedor, por ya pagado;
y una y otra vez, me considere
desnudo ante el Señor, con mis pecados,
y sea tu **Redención**, quien me libere.

La opción de hablar con Dios, causa respeto;
en la **custodia** está con ese nombre;
también, porque es de fe, su humano aspecto;
más fácil, para mí, hablar al "**hombre**".

De hombre, a hombre va; los dos sabemos,
que el alma de mujer, en cuerpo humano,
nos lleva en sentimientos la ventaja;
en cosas del amor, aquí perdemos;
y solo puedo ser, hijo, o hermano.
Y qué te he de pedir, si nunca hice
que llevar ante Ti, causas ajenas;
y ahora en senectud, para qué quiero,
otra cosa que hacer lo que Tú dices;
mientras pueda acudir al **holocausto**,
a renovar contigo, lo que espero;
esa ofrenda de amor, la Misa Santa,
nos mandaste Señor, ruego postrero,
ofrecer cuando el mundo se levanta,
al romperse la luz, del claro cielo;
mientras gira la Tierra, paso a paso;
en cada meridiano, sucesivas
van elevando al Padre, hasta el Ocaso,
la **Ofrenda que Redime** nuestras vidas.

Pero siento, Señor, que transcurridos
unos Jueves no más, siempre volvemos
a dejar de acudir, por los olvidos.
Y ya lo sabes Tú; ¡ya lo sabías!
pero terco en amor, no haces oídos,
y sigues insistiendo cada día;
y siempre son los mismos, nos parece,
por la ausencia de luz, que se diría;
y acaso Tú, Señor, con tu mirada,

penetras corazón del que agradece
tu invitación de amor, tiempo olvidada.

Qué ocultas son, Señor, a nuestro alcance,
las metas que persigue tu llamada.

Y tengas Tú, Jesús, conversaciones,
de aquellas que tuviste con tu *amada*,
y que así, nos recuerdan las canciones:

Absorta en meditaciones,
se encontraba una monjita,
llamada Reformadora,
de su Orden Carmelita.
Un Niño, jugueteando,
pregunta: ¿Quién eres tú;
Y complaciente le dice:
Soy Teresa,..de..Jesús;
y fue grande la sorpresa
cuando el Niño le responde:
y Yo, Jesús, ..de..Teresa,

(Viernes Santo de madrugada.)

JESUS ANTE PILATO, AZOTADO Y CONDENADO.

Acabada la noche, se llegó la mañana;
continúa el Proceso, ahora en el Pretorio;
solo confirmativo, pues viene condenado;
El “Romano” se sienta, otro interrogatorio.
Preguntas y respuestas, no se encuentra la culpa;
Y el “Romano” dispone, que sea flagelado;
otro de nuestros Pasos, no está en el Vía crucis,
El **JESÚS AZOTADO, A LA COLUMNA Atado**;
Aunque sí las espinas con que fue coronado;
después, clámide puesta; así, como “Ecce Homo”,
al vulgo, por Pilato le fuera presentado
como Rey de Judíos, por ellos rechazado;
el juez, para inhibirse, las manos se ha lavado:
A Barrabás indulta; a Jesús, condenado,
Inicia el Vía Crucis que lleva hasta el Calvario;
y en ínterin, sucede **Cuarta (IV) Estación, *Encuentro
del Hijo con la Madre, Paso Ferroviario***,
que al comienzo se explica, suple por el momento,
a la **Sagrada Cena**, que fuera su ideario.

NUESTRO PADRE JESUS DEL PERDON.

Estaciones (VII) siete y (III) tres,
del **Vía Crucis Sagrado**;
y otra vez, en la **novena**; (IX)
el Señor vuelve a caer,
de bruces, al enlosado.
En estas tres Estaciones,
caído Nuestro Señor,
el Paso es representado,
con el **JESÚS DEL PERDÓN**,
de Manzanares amado.

Cronología en su honor;
Trabajo recopilado,
hicimos a esta Hermandad,
en más extensión tratado;
por cuanto esta parquedad,
nos deje justificados.

(Viernes Santo por la tarde)

LAS TRES MARIAS O CRISTO DE LA BUENA MUERTE.

Y así el de la Muerte Buena,
llamado **Las Tres Marías**,
el lugar de la **Decena (X)**
en la Dolorosa Vía
ocupa, donde la pena
cuando el Señor se moría,
inunda la Tierra llena.
Y en esta contemplación,
pudiera el cofrade ver;
soneto que compusiera,
San Francisco de Javier,
y hacerlo de corazón,
cuando así a Cristo dijera:

*“No me mueve, mi Dios, para quererte,
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno, tan temido,
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte,
clavado en esa cruz, y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme, tus afrentas, y tu muerte ...*

DESCENDIMIENTO.

Y cuando Cristo ha entregado,
su alma al Eterno Padre,
es descolgado el Señor,
para entregarlo a su Madre.

Decimatercia Estación,

esta Hermandad, identifica;

Descendimiento llamada;

Quinta Angustia; o El Traspaso,

donde la Virgen se implica,
porque fuera “*traspasada*”,
del dolor que magnifica.

(Viernes noche) SANTO ENTIERRO.

A este final se llega;

DECIMACUARTA (IV) ESTACIÓN;

con este Paso se cierra,
el desfile del dolor.

Camino va, del Sepulcro,
cuerpo muerto del Señor,
Creador de toda vida;

dueño de Resurrección,
que se aplicará enseguida,
porque en ello va su honor,
y en nosotros, nueva vida,
en esperanza de amor.

SAN JUAN, que en el Evangelio,
un espacio dejaría
de estar junto a su Señor,
pues fue en busca de María
cuando la Sentencia oyó,
que al Calvario llevarían
por la calle del Dolor;
por eso se Encontrarían,
cuando la Cuarta Estación,
Jesús; San Juan; y María;
y tras, de la comitiva,
a María acompañó,
en la Dolorosa Vía.

Por eso es, que en este pueblo,
otras veces desfilara;
y un tiempo estuviera ausente;
y después se incorporara;
no importa el lugar que ahora,
en el desfile le han dado;
el pueblo sabe que siempre,
a la Virgen precedía;
y era del vulgo escuchado,
que en la popular saeta,
roto el silencio se oía:

**Ya viene San Juan Bendito,
con el dedo ha señalado
a la Virgen Soledad:
Allí va, tu Hijo Amado**

DOLOROSA.

María, con su Hijo muerto,
ha quedado en Soledad;
(así se lo llama el pueblo)
tras, de cada Paso va.

Puede ser de **La Esperanza.**

Puede ser, de **La Bondad.**

Y hasta tiene Cofradía,
que desfila en su lugar
como **VIRGEN DOLOROSA,**
porque el dolor es total:
el que produjo El Encuentro,
por la Dolorosa Vía.

Los Azotes. Las Espinas.

Los Clavos y las Caídas,
La Lanzada. Y el Descenso;
cuando inerte en su regazo,
lo puede mirar, ya muerto,
y fundirse en un abrazo.

No hay dolor, como el dolor,
que a Ella compararse pueda;
y era la Madre de Dios;
y como Madre nos queda,
porque el Señor nos la dio.